

Una recreación surrealista del bolso 2.55, convertido en sofá.



Sylvie Fleury, sentada sobre su propia obra.



INSTALAR.

Karl Lagerfeld colabora con Zaha Hadid en un museo itinerante que rinde homenaje al inconfundible bolso matelassé de Chanel. Su primera parada: Hong Kong.

por Carlos Puig



Arriba, vista exterior del pabellón iluminado; abajo, instalación de Fabrice Hyber.



Cuando Lagerfeld estuvo en Madrid para asistir a los Prix de la Mode, en 2006, nos comentó su proyecto para el Mobile Art de Chanel. La idea partió del deseo de rendir homenaje al bolso 2.55 contando con un espectacular montaje transportable, concebido por Zaha Hadid. Hoy aquello es realidad y un ramillete de artistas talentosos han contribuido a ello creando instalaciones de belleza magnética. En un reciente viaje a Hong Kong, tuve la suerte de pasearme por el interior de esa nave-espacial-museo-itinerante, ingeniosa por la arquitecta iraquí. Pura alegoría de un bolso icónico, en un universo próximo a Stanley Kubrick, en el que una mujer ficticia (magnífico texto a cargo de Chloé Delaume) narra, a través de unos auriculares, la historia de este complemento. Una experiencia única que conviene no perderse en su tour mundial que durará dos años (más inf., www.chanel-mobileart.com). ■



A la izda., montaje del artista francés Daniel Buren. Abajo, los inconfundibles retratos de Pierre & Gilles.

